

Cuando las hojas caen



El viento sopla, los árboles bailan y yo, sentado en una roca, acaricio un suave pelaje. Coloco el arnés a Volante peludo, mi mejor amigo, y camino a casa. Cuando vamos al bosque disfruto el aroma dulce de las flores, cuyos pétalos hacen que mis dedos se estremezcan con la suavidad de su cuerpo. De pronto, mi pie derecho pisó algo, no reconocí qué era, pero se escuchó como una envoltura de caramelo ¡Crac! Quise detenerme, pero Volante peludo continuó su marcha.

Al día siguiente, caminamos nuevamente por el bosque. Era momento de disfrutar de las flores, pero mis dedos solo tocaban tallos y ramas. Además, aquel día el viento soplaba más que nunca y al dar pasos se escuchaba otra vez ¡crack!, ¡crack! Repentinamente Volante peludo se detuvo y me llevó al suelo. Mis manos tocaron algo parecido a una hoja por su forma, pero ¿por qué se quiebra cuando la toco?, me pregunté.

¡Ha llegado el otoño, ha llegado el otoño!

— escuché que alguien gritó.

¿Pero de qué se trata eso?

—pregunté.

¡Cuando las hojas caen!

—me respondió.

En ese momento comprendí que las hojas que no pude tocar han caído, ahora crujen y ¡eso es grandioso! Pero al mismo tiempo me preguntaba si ya nunca más disfrutaré de su suavidad.

No te pongas triste, cuando las hojas caen significa que algo más hermoso llegará, cuando las hojas caen la naturaleza vuelve a nacer, cuando las hojas caen la naturaleza respira— dijo esa voz.

Sonreí y acostado con mi Volante peludo y dejé que las hojas cayeran sobre mí y al mover mis brazos y piernas escuchaba cómo crujían. Desde ese momento descubrí lo grandiosa que es la naturaleza y que la puedo disfrutar con tan solo escuchar el sonido de sus hojas, aunque no las vea.

Autor: Leslie Aracely Mejía Cajamarca

Categoría: Estudiantes universitarios

Puesto: Tercer lugar

41